



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número sueto, 5 céntos.
En el resto de España, semestre,
2,50 ptas.—En Argelia, semestre, 5.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

Dirección, Redacción y Administración
San Jerónimo, número 12, principal.
EL CHE

Las clases directoras

Se medra en política traicionando. Intrigando se llega á obispo. El favor conduce á las cumbres de la milicia. Los cargos elevados de la magistratura son premios de la complacencia. La recomendación de las cátedras. Las altas funciones de la administración son merienda de paniaguados. La usura, la defraudación, la bolsa, son las fuentes de la fortuna. No goza influencia quien no se corrompe. Hasta en el libre ejercicio de las profesiones es decisivo el valimiento. Algo hay de radicalmente viciado, fundamentalmente podrido en una sociedad donde sólo se eleva el demérito.

Mediante esta especie de selección del revés, que da el triunfo en la lucha de la vida al vicio y á la ineptitud y anula á la virtud y al merecimiento, se han ido aquí formando, durante toda la vida de una generación, las llamadas clases directoras. Tal causa, tal efecto. Aplicado por la naturaleza un procedimiento de selección semejante habria hecho degenerar á todas las especies vivas hasta volver el mundo al caos. ¿No es verdadera maravilla que una nación pueda aún subsistir, con nombre al menos y apariencias de tal, tras cinco lustros de ese régimen?

Cuando el inclito Silvela repetía una y otra vez en el Parlamento que entre nosotros vale mucho más que el elemento director el elemento dirigido, evidencia patente de que son él mismo y los suyos prueba viva, hay que reconocer que el habilidoso sofista no se percataba, á despecho de su perspicacia, de toda la trascendencia de su afirmación. Decir que en una sociedad son los que mandan inferiores á los que obedecen, ¿no es decir que allí están invertidos los papeles y trocados los frenos? ¿No es decir que está puesto lo de arriba abajo y lo de abajo arriba? ¿No equivale á declarar que el orden social por cuya eficacia tal trasposición se efectúa, es un orden vuelto del revés? ¡Tan grande es la eficacia de la verdad que arranca confesiones semejantes aún de los labios de aquel cuya representación dimana toda ella de esas mismas clases privilegiadas cuya inferioridad proclama!

Si; las clases directoras son entre nosotros corrompidas. ¿Y cómo po? De la corrupción nacieron: en

ella han tomado su ejecución directorial. Proceden de la podredumbre como los miasmas del pantano. Hijas del favor, son madres de la iniquidad. Necesitan de la injusticia para sostenerse en las alturas á que las encumbró la injusticia. No subieron por malos medios para realizar buenos fines. El cacicato no se obtiene para ejecutar con él obras de misericordia. No se obtiene con intrigas el cargo gratuito para hacer en él de Catón. El mal engendra el mal. Nunca de causas torcidas nacieron efectos derechos.

Si; las clases directoras son entre nosotros egoistas. Debiéndolo todo al valimiento, nada deben á la sociedad. La gratitud les impone sólo cumplir bien con sus padrinos. Realizado esto, ancha es Castilla. La supremacía que ejercen les viene de derecho propio. Es un don del amigo que, una vez hecho y recibido, ha entrado en su patrimonio. Por eso no tienen escrúpulo en usar de ella en su provecho.

Ninguna clase social en todo el curso de los tiempos, ni el bramán indio, ni el dueño de esclavos, ni el clérigo de la Edad Media, ni el barón feudal, se han estimado así propios tan asistidos de derechos y tan exentos de deberes como nuestro burgués soberano. El declara la guerra y se exime de servir en ella. El arruina á la Hacienda y no paga contribución. El hace la ley y no la obedece. El gobierna y no responde. La oligarquía que de esta suerte se entroniza bajo las apariencias democráticas constituye sin duda una de las más grandes mentiras de la Historia.

Si; las clases directoras son entre nosotros maestras de superstición. ¿A qué aspiración nacional, á qué espontáneo movimiento de las masas responde la reacción religiosa en que vivimos? El fanatismo baja hasta el pueblo desde las alturas. Las clases que blasonan de cultas son aquí artífices de la barbarie. El dinero que ha faltado para escuelas, para canales, para barcos, sobra para conventos. La riqueza es aquí reaccionaria. La devoción está de moda. Viste tener á un jesuita de director espiritual. Una donación piadosa salva el alma del fuego eterno y redime muchos pecados. Con un legado pio se satisfacen los egoísmos de ultratumba. Hay que dar buen ejemplo al pueblo á quien la fe hace dócil y la concien-

cia libre. La ignorancia es un resorte de gobierno.

Tales son los guías con que cuenta un pueblo que, por efecto de sus fatalidades tradicionales, tenía cual ningún otro necesidad de ser dirigido. Inculto, habia que educarle; pobre, habia que enriquecerle; indolente, habia que infundirle actividad é iniciativas; rutinario, habia que abrirle horizontes; supersticioso, habia que desfanatizarle; atrasado, habia que esforzarse en ponerle al nivel de sus contemporáneos civilizados. En vez de emprender esta labor las clases directoras realizan la contraria.

Fuente de todos estos males es la injusticia sistemática. No es la justicia un principio abstracto. Una experiencia muchas veces secular ha ido enseñando á los hombres aquellas reglas de conducta cuya estrecha observancia hace posible la vida social. Los resultados de esa experiencia han sido luego consagrados como imperativos absolutos en forma de leyes y costumbres. Por eso es la justicia condición indispensable para la subsistencia de los pueblos. Expresión en la conciencia y en la voluntad de los hombres de aquellas necesidades ineluctables impuestas á las sociedades por las leyes mismas de la vida, nunca se la infringe impunemente. Su quebranto tiene para las humanas colectividades una sanción terrible de que da fe la Historia entera. A injusticias parciales resisten las naciones; ninguna sobrevive á la injusticia erigida en sistema y convertida en ley. ¡Quiera el destino que esta nuestra triste España no sea antes de mucho testimonio doliente de tan inflexible verdad!

ALFREDO CALDERON.

Algo de algo

Es la Medicina, entre todas las ciencias, la que más ha sufrido y sufre los influjos de la superstición y la que más tiempo ha conservado aquel caracter misterioso, hierático que todos tuvieron en su origen, y del cual aún ofrece reminiscencias en nuestros días. Y esto se explica perfectamente, de un lado, por la obscuridad y complicación profunda de los importantes problemas de que esta ciencia se ocupa y por la incertidumbre de sus medios de investigación y demostración, que dejan

el campo libre á todo laboreo sistemático, á las soñaciones de la imaginación, á los prestigios del charlatanismo; y del otro, por la naturaleza misma de su acción práctica que, relacionándose con el más universal de los intereses y con el más poderoso, puesto que es el más instintivo, con la salud y con la vida, pone en juego el temor y la esperanza, esas pasiones que la ilusión anima, ricas siempre en resoluciones poco meditadas y en ciegas y apresuradas resoluciones.

Nacida en los templos, no fué en su origen más que una dependencia de la religión. Así, sus principios eran misterios, sus medios de expresión oráculos, símbolos y mitos, su enseñanza una iniciación, sus doctores sacerdotes. La inteligencia cristalizada del pueblo é inmóvil en su amor á lo enigmático é inexplicable, á todo lo que parezca sobrenatural, continúa dando pábulo á aquellas apariencias de misterio y rodea con un respeto supersticioso á los hombres que saben imprimir á su ciencia cierto caracter mágico, á sus actitudes seriedad de esfinge y á su palabra sibilíticas impenetrabilidades.

Y así estamos y así parece que seguimos, amantes ciegos de las fantasmagorías científicas.

Continúa el pueblo á pesar de todo entusiasmándose aún por o que le parece procedimiento mágico, envuélvenle todavía las sombras de la superstición, prvanle los juegos de manos y rinde acatamiento á la palabrería inútil, á la palabrería huera á la cual atribuye sentido misterioso por la razón sencilla de que no la entiende. ¡Oh, la farsa, la farsa, y cómo la acata y reverencia el vulgo!

Desgraciadamente es la Medicina campo abonadísimo para que en él se den con lozanía envidiable variados géneros de superschería. Todos conocemos hombres que á la ciencia se pegan como lapas, no para gozarse en el placer suave que el saber produce, sino para explotar el baño de oro que en la Universidad adquieren, haciéndose pagar después como brillantes puros lo que en realidad no es más que falsa pedrería.

Ved á ese que receta siempre el último producto químico que vé anunciado en el último prospecto que á sus manos llega. Nada sabe de él más de lo que le dice el comerciante que en el anuncio elogia su mercancía. Sin embargo lo receta. Eso viste mucho, dá mucha ciencia. El remedio no existe en la

farmacia ¿Cómo ha de existir, si acaba de encontrarle casualmente un químico en la obtención de otro producto? ¡Cuánto sabe!—exclama el cliente refiriéndose al mérito que receta cosas que el farmacéutico desconoce. Y ahí teneis una fama. Pero también teneis en ese médico un farsante.

Observad á ese otro que se sienta á la cabecera del lecho de un enfermo y le toma el pulso y le hace sacar la lengua y le interroga minuciosamente acerca del pasado y del presente y averigua sus enfermedades anteriores y sus antecedentes de familia que nada tienen que ver con la de aquel momento. Vedle después sacar majestuosamente el termómetro, colocarle en la axila del cliente y, á los diez minutos, observarle con ojos foscos y decir, arrugando el entrecejo y moviendo de un lado á otro la cabeza: ¡¡hum!! ¡¡40 grados!!! Señor, —pregunto yo, —¿cuántos grados debe tener un varioso en el periodo de erupción, un pneumónico, un tifoideo? ¿Qué sería de ellos si estuvieran frios!— Y después del termómetro, desembolsa el estetoscopio y ausculta el torax, por delante, por los lados, por detrás, y le percute con parsimonia, y le palpa el vientre, y le mira los ojos y le observa la garganta y hace que le enseñen la orina, el vómito, las deposiciones...—¡Dios mío, cuánto se fija!— dice el vulgo de este médico que así molesta sin tón ni són á su desgraciado enfermo. Y ahí teneis otra fama. Pero ahí teneis también otro farsante. Ante él bórranse de la memoria aquellos tiempos de un Solano de Luque, y los más modernos de un Argumosa ó de un Gutiérrez, en los cuales no se inventó el termómetro clínico sin duda porque tan buenos prácticos no lo necesitaban. Ante él recuérdese con pesadumbre, porque ya se fué, á aquel Gutiérrez que exclamaba al entrar por primera vez en la casa del cliente: ¡hola! aquí hay sarampión!—y aparecía. Pero ¿qué importa? La gente continuará diciendodol farsante impertinente: ¡Cuán to se fija!...

Mirad á aquel otro que en cada una de sus visitas dá al enfermo y á su familia, deudos y amigos, explicación fácil de la dolencia, y reparte sonrisas á las mujeres, golpecitos en las espaldas á los hombres y caramelos á los niños.— ¡Qué amable!—repite la gente.— ¡Qué cariñoso! Y suple de este modo con amabilidad fingida lo que le falta de ciencia. Así se conquista otra fama. Pero así se elabora otro farsante.

¡Qué asco dá que la ciencia se encuentre en tales manos! ¡Qué tristeza también que los pueblos acojan y celebren farsas tantas!

ALFREDO LLOPIS.

Correspondencia

Desde Barcelona

PELÉ Y MELÉ

(Diálogo cogido al vuelo)

—Oye, querido Melé: la imaginación, en su afán de embellecerlo todo y darle cierto aspecto de novedad, se emancipa de la razón; y en alas de su rica fantasía, llega á transformar la esencia misma de las cosas. Sacrifica la verdad en honor de una belleza, tanto más relativa cuanto que empie-

za por faltarle su más sólido fundamento que es la realidad...

—Muy bien. Sigue.

—Si los accidentes todos que marcan nuestro paso por la Tierra obedecen indefectiblemente á una causa, por sencilla que esta sea, solo la razón nos la hará conocer con exactitud matemática toda vez que no puede engañarnos, porque si tal sucediera dejaría de ser razón...

—Pero que muy bien. Sigue.

—Dejemos, pues, á la imaginación engalanarse con sus más ricas joyas, despojémonos del ridículo manto de nuestras pasiones y coloquémonos en el prosaico pero fecundo terreno de la efectividad, sin más auxilio que la razón, única brújula que debe guiar al hombre en el océano inmenso de la vida.

—Muy bien; coloquémonos. Sigue.

—Así veremos como á medida que despojamos á la Virtud de sus lindos atavíos, lentamente su pureza se disipa y cómo al tentar con nuestros dedos la última túnica que vela su desnudez nuestra mano se detiene como presintiendo la magnitud del desengaño, hasta que haciendo un supremo esfuerzo y rasgando su más íntima vestidura, ante lo inesperado de la visión, un grito de sorpresa escapa á nuestro pecho, y mientras vacila la conciencia y la vista se oscurece y el pensamiento parece abandonarnos, la razón con estentórea voz, con gritos agudos que repercuten en todo nuestro ser nos repite: «No dudeis; esa es la Virtud.»

—Soberbiamente bien. Sigue.

—Escúchame bien, querido Melé. Ante la esplendorosa luz de la razón, á través de la verdad ¡qué cuadro tan desconsolador se ofrece á quienes se dejaron arrastrar por los seductores halagos de la imaginación!... La Amistad, tendiéndoles una mano afectuosa mientras previsora levanta la otra; el Cariño, calculando el precio de sus besos; la Pureza, cubriendo pudorosamente su rostro con una mano y descubriendo con la otra descaradamente el cuerpo...

—Sigue, sigue.

—¿A qué seguir? Un fondo de impureza en cada forma de virtud; heces de vicio en las profundidades de la más diáfana pureza; gérmenes de mal en las reconditeces del bien...

—No te detengas, sigue, sigue.

—¡Y cómo no, si la realidad es esa! La vida es ante todo vivir; y pretender llevar á la humanidad por camino distinto del que la ley primordial que es la ley de la vida le señala, mal que pese á los moralistas todos, será siempre vano intento, quimera engendrada al calor de la humana fantasía y eternamente condenada á no ver su imagen reflejada en las puras ondas de la verdad. El ser inteligente, lo mismo que el bruto...

—Alto, Pelé. No sigas.

—¿Por qué tan inoportunamente me interrumpes?

—Al contrario, con mucha oportunidad. Has punto final en bruto; quédate ahí y yo te aseguro que serás feliz y te reirás del mundo entero. Lo que sigue, créeme, déjalo para la mula de ganchos... ¡Sé generoso una vez!

ELÍAS PERLÁSIA.

Barcelona 8 Mayo 1901.

Desde Santapola

Señor Director de EL PUEBLO DE ELCHE.

Muy señor mío: Se aproxima la temporada de baños y con ella la animación y el bullicio. Los pedidos de casas para alquilar durante el verano son muchos y á juzgar por las demandas que hay, espérase que este año será mayor la afluencia de bañistas. Los vecinos y el comercio prepáranse á celebrar festejos en honor á los forasteros.

Por su parte, el simpático dueño del balneario, Joaquín Mañogit, está introduciendo reformas en su establecimiento que serán del agrado de los bañistas.

Prepárense, pues, los illicitanos á pasar una buena temporada.

Según noticias que se han recibido hoy, ha sido nombrado canónigo de la Colegiata de Alicante nuestro paisano D. Pascual Llopez Pomares.

Cuando días pasados se celebraban las oposiciones á dicha plaza en San Nicolás, de Alicante, no quise molestar á EL PUEBLO DE ELCHE, haciendo mención de los brillantes ejercicios que el agraciado estaba celebrando, porque no se creyera que los elogios que habian de brotar de mi pluma eran apasionados, como hijos de la amistad. Hoy que por nuestro Prelado y por el Gobierno se ha hecho justicia á los méritos de mi buen amigo D. Pascual Llopez, debo romper el silencio para decir lo que entonces creí prudente callar.

Pascual Llopez Pomares, por su claro talento, por su vasta ilustración tenía entre sus paisanos y entre las personas que lo conocían y la trataban méritos bastantes para distinguirse en el clero. Su modestia y su virtud son tan grandes como su amor al trabajo y su claro entendimiento. Profesor del Seminario durante varios años, acreditó entre sus compañeros y discípulos su saber, siendo estimado por todos. En otra ocasión hizo también oposiciones á una canongía en la Diócesis de Valladolid, siendo ésta la segunda vez que ha acudido al noble palenque de la inteligencia á conquistar lo que con tanta justicia ha conseguido.

Reciba, pues, el amigo Llopez Pomares mi más entusiasta enhorabuena por tan justo y merecido nombramiento.

**

Barcos de guerra

Ha fondeado en el golfo de Santapola el crucero *Lepanto*, que viene para verificar en aquellas aguas ejercicios de fuego al blanco y otras prácticas. Dicho buque es de 4 805 toneladas y lleva 20 cañones y 381 tripulantes al mando del capitán de navío D. Francisco Chacón.

Con igual objeto se espera al acorazado *Victoria*.

Hasta la próxima.

Suyo afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.,

ELADIO PONCE DE LEÓN.

Cosas de Elche

Nombres y calles ó cállese el nombre

Nuestro Ayuntamiento muy ilustrado ha dado pruebas de su vertigi-

nosa actividad. Y quien dice Ayuntamiento, dice Alcaldía. Tomamos el todo por la parte. Sin embargo, cada uno puede tomar lo que le venga más en gana.

Y decimos que el Ayuntamiento ha hecho presente esa actividad que caracteriza á nuestro Alcalde, porque ha tomado la gran resolución, la resolución trascendente, de efectos ultra-importantísimos, de mudar los nombres de algunas calles de Elche. ¡Ahí es nada lo bien que vamos á estar!

Á la calle Ancha, que fué también del Obispo Tormos, le han puesto el nombre de Cánovas del Castillo, el estadista insigne que, en unión de Sagasta, nos ha traído á la miserable condición en que nos encontramos, sin colonias, sin honor y sin otras muchas cosas; á la de los Arboles, la han bautizado con el nombre de calle de Sagasta, el otro estadista insigne que, en comandita con Cánovas, nos ha dejado sin honor, sin colonias y sin otras muchas cosas; á la de San Miguel la han puesto el nombre del Abad Pons; á la de San Gerónimo, —vulgo Puchaeta, en la que nosotros vivimos, si esto es vivir,—el del Obispo Tormos; y á la de Solares, el de Castelar, el orador maravilloso.

Todas ostentan orgullosas los letreros nuevos. Son grandres, muy grandes, como el desahogo de Andrés, y azules como los celos con las letras blancas como la inocencia.

¡Celos! si que parece haberlos tenido nuestro Alcalde de aquel que acordó estas sustituciones. Si mal no recordamos dicha resolución de mutación de nombres se llevó á cabo por el Ayuntamiento que presidió D. Francisco Sánchez, conservador de Gómez. ¡Cuánto tiempo de incubación ha necesitado el proyecto! Y ¡qué bien respiramos desde que se ha llevado á la práctica! ¡¡¡Uf!!!

¡Inocencia! Vaya que lo es si cree nuestro Alcalde (es decir, nuestro no, de Arroyo) que con la contemplación de los letreros, ¡puras ilusiones! hemos de olvidar la sucia realidad de esas calles llenas de lodo, como un pantano y llenas de baches, como un barranco. ¡Cuánto mejor harían los Alcaldes con mudar los pisos en vez de mudar los letreros de las calles!

¡Cambiar lo del piso importa, que los nombres no hay por qué! podemos decir parodiando el distico célebre.

Fallecimiento

El jueves de la pasada semana dióse cristiana sepultura al cadáver de la niña Emiliana Vidal Pomares, hija de nuestro muy querido amigo D. Eliodoro.

El Sr. Vidal, que sabe cuenta en esta redacción con verdaderos amigos, puede apreciar que no es una pura fórmula el decir nosotros que hemos sentido en el alma la enorme desgracia que le aflige.

Para estos dolores no hay palabras que los mitiguen. Si la amistad y el cariño pudieran consolar á nuestro buen amigo, el Sr. Vidal estaría consolado. Nuestra amistad hubiera ya hecho desaparecer su aflicción justísima.

Al entierro asistió gran concurrencia, probando así las muchas simpatías con que el Sr. Vidal cuenta en el pueblo de Elche.

Reciba nuestro querido amigo nuestro más sentido pésame.

A cierta gente

Continúa la información que en el Ateneo de Madrid abrió con su brillante discurso el Sr. Costa, acerca de la forma actual de gobierno en España, oligarquía y caciquismo.

Muchos hombres ilustres han dado ya ó darán su opinión sobre el asunto; y, entre ellos figuran, como era natural, notables médicos, entre los que recordamos á los doctores Salillas, Federico Rubio, Espina y Copo y Angel Pulido.

No podía ser de otro modo. Enfermedad crónica y de grave pronóstico esta del caciquismo de que fallece España, nadie mejor para ocuparse de ella y de su tratamiento que los doctores, duchos ya en el conocimiento de los remedios que convienen á todo género de dolencias,

Sirva esta noticia de contestación á aquellos que, juzgando á los demás con la estrechez de su propio criterio ó mirando las cosas á través de las ruindades y miserias de sus intereses particulares, dejan caer la especie de que los médicos no deben mezclarse en la cosa pública, como si fuera posible que los médicos, desde el momento de serlo, perdieran por ello todos los derechos de que goza el último de los ciudadanos.

Felizmente, ahí están los doctores Calleja, San Martín, Cortezo, Cortejarena, Amalio Jimeno, Moliner, Calvo y Martín, Esquerdo, Robert, Jaime Vera y tantos otros cuyos nombres honran la medicina española, demostrando prácticamente cómo puede ser que no se repelan por enemigas la política y la medicina, así como de la misma manera se demuestra, que no es incompatible la medicina con ninguno de los ramos del conocer humano. Por esto decía el sabio Doctor Letamendi: *del médico que no sabe más que Medicina, ten por cierto que ni Medicina sabe.* Y añadió: *La educación enciclopédica práctica dá al médico un prestigio clínico y una superioridad social inestimable: por el primer concepto revélase conocedor del oficio que su cliente profesa, con lo cual se granjea la simpatía y la confianza de éste, y por el segundo concepto, en el trato social siempre su dictamen prevalece en todo asunto sobre el de los eruditos á la violeta lo cual redundará en mayor estimación del saber que como médico atesora.*

Así se comportan en la vida médicos de justa fama en el ejercicio de la profesión, y así hablaba el Doctor Letamendi, senador del Reino, profesor de San Carlos, decano de la Facultad de Medicina de Madrid y el más sabio de los médicos españoles.

Bueno es que todo esto lo sepan en Elche. Por eso lo decimos. Y al buen entendedor...

Emigdio Santamaría

Agradecemos mucho las cariñosas frases que dedican algunos periódicos á López Campello con motivo de la biografía de Emigdio Santamaría. También la prensa de Alicante se ocupa de esto. Por su parte *El Gradador*, siempre afectuoso, dice lo siguiente:

«Emigdio Santamaría.—El distinguido escritor Sr. López Campello, publica en el último número de EL PUEBLO DE ELCHE una extensa y bien escrita biografía de su ilustre paisano, el consecuente republicano convencido D. Emigdio Santamaría.

El trabajo de López Campello, merece leerse y su labor será en-

salzada, por el poco mérito que los más, hacen de los hijos que ilustraran al pueblo que los vió nacer

Así se trabaja, Sr. López Campello legando á las generaciones el nombre de repúblico que han trabajado por la libertad en todas sus manifestaciones.»

Círculo Obrero

En la noche del pasado domingo celebró el *Círculo Obrero* con la velada de costumbre, el aniversario de su fundación.

A las nueve se hallaban los salones de esta Sociedad materialmente llenos, siendo de notar que en el salón donde la velada se celebraba estaban en mayoría las mujeres.

Presidía Germán Penalva.

Hablaron ó leyeron sus trabajos varios obreros entre los que recordamos á Bordonado, Campos, Pons y Serrano.

Se leyeron las poesías que Joaquín Dicenta y el malogrado poeta Manuel Paso dedicaron el año pasado al *Círculo*, acordándose que como cariñoso recuerdo del último sus versos se conserven en un cuadro en el salón recreo.

Hizo el resumen el Presidente, dándose el acto por terminado cerca de las doce.

Bien hacen los obreros ilícitos en celebrar fiesta tan memorable. Mucho nos place que la mujer se asocie á estos actos.

Ratero rural

Nos participa Antonio García Piñol, arrendatario de una finca del Excmo. Sr. Duque de Béjar, sita en Valverde Alto, que los guardias de la Comunidad Antonio López Sempere y Francisco Valero Escalpez, sobre las *veinticuatro horas* del día 25 del último Mayo, al cruzar un camino cerca de dicha finca, vieron que un individuo salía de un bancale de la misma, llevando una carga sobre el hombro, pero al notar la presencia de los guardias, dejó su presa y escapó, sin que por la oscuridad de la noche pudieran darle alcance éstos; lo que en vista de ello, volvieron al punto donde vieron al referido sujeto y notaron había atadas veintitres haces ó garbas de avena, preparadas para llevarse las el fugitivo.

Inmediatamente, la pareja fué á la casa de la hacienda, despertando al colono García Piñol, dándole cuenta de lo ocurrido.

Este hecho revela la buena vigilancia que viene ejerciendo la guardia rural, no tan solo durante el día, sino por la noche en todo el campo de Elche.

Cuando ocurren casos como el que acabamos de relatar, nos explicamos perfectamente la guerra sin cuartel que se hace á la Comunidad de Labradores por todos los amigos de lo ageno.

Aplaudimos el celo desplegado por la referida pareja de guardias, aun cuando es de lamentar que no haya cogido entre sus redes al ratero.

Pero éste, por los preparativos que tenía hechos y por el medio de trasporte que estaba empleando debe tener la guarida cerca del punto donde estaban las garbas.

Dos enhor-buenas

El estudioso joven D. Félix Doló Sánchez, hijo de nuestro estimado amigo D. Vicente Doló, residente en Santapola, después de haber hecho unos brillantes ejercicios en Madrid, ha sido nombrado para un

cargo de correos con destino en San Sebastián.

Para completar su dicha el nuevo empleado ha contraído matrimonio con una agraciada y distinguida señorita de la vecina villa de Santapola.

Reciban nuestra afectuosa felicitación.

O. ganización librepen-sadora

Doña Belén Sárraga de Ferrero suscribe una hoja proponiendo la organización en todos los pueblos de España de grupos de librepensadores cuyos representantes puedan reunirse en su día en asamblea magna para redactar el programa por que ha de regirse la *Unión de librepensadores españoles*.

Las adhesiones pueden dirigirse á la indicada señora, Redacción de *La Conciencia Libre*, en Málaga, indicando nombre, vecindad y domicilio.

Una hoja

Ha circulado por Elche y mandado á Callosa, la siguiente:

*«A los costureros de Callosa.—Compañeros: El Gremio de Costureros de Elche tiene entablada una reclamación justísima al patrono de esta localidad D. Lorenzo Maciá (á *Sort de Llorens*). Este se niega á acceder á ella, y este Gremio, que no puede tolerar por más tiempo las injusticias y vejámenes del patrono en cuestión, se ha visto precisado á declarar la huelga.*

D. Lorenzo Maciá, que por todos los medios imaginables trata de burlar la acción de los obreros de Elche, que en absoluto se niegan á trabajar en su casa, pretende que vosotros los costureros de Callosa le saquéis por unos días de sus compromisos con sus parroquianos, y traicionéis á vuestros hermanos de esta ciudad.

Antes de declarar la huelga hemos agotado todas las vías amistosas á nuestro alcance. Hoy, que no encuentra en todo Elche un solo costurero que se halle dispuesto á sufrir por más tiempo su tiranía é inicua explotación, ha entrado en sus maquiavélicos planes llevar tareas arduas á Callosa y salir de su apuro.

Para que no podáis inconscientemente llenar los propósitos de este burgués, lo ponemos en vuestro conocimiento, esperando que ningún compañero de esa cosera las docenas que el Sr. Maciá presente ya por conducto del apodado Quino, ya por otro conducto.

Trabajadores: No cosáis una sola suela al patrono que trata de humillarnos y escarnecernos, y con ello contribuiréis á que triunfen una vez más los legítimos derechos de los explotados.

Que vuestra solidaridad responda á la confianza que nos merecéis.

Elche 30 de Mayo de 1901.—El Presidente, Miguel Bordonado.—El Secretario, Juan Martínez.»

Teatro Llorente

Dimos ya cuenta á nuestros lectores, en nuestro número anterior, de la representación de *El Loco Dios*, en la que llega á gran altura el eminente actor del teatro de la Princesa de Madrid D. Miguel Muñoz. *El Loco Dios* se puso otra vez en escena el domingo pasado, también con éxito extraordinario. Nos pareció (si es posible) todavía mejor el *Medina* que hizo el domingo el señor Muñoz, y nos afirmamos en la idea de que nada tiene que envidiar este actor á Fernando Díaz de Mendoza, del que dijo grandes cosas la prensa de Madrid, cuando se estrenó allí la citada obra de Echegaray. También interpretaron á la perfección este precioso drama veránico, las señoras Val y Maíquez, la señorita Gómez y los otros actores.

Gustó mucho *Lo Cursi*, de Benavente, comedia de filigrana. A esta clase de primores no está acostumbrado nuestro público. En esta obra se presentó en el Teatro Llorente doña Asunción Echevarría, artista de gran mérito, que tiene ya conquistados legítimos laureles en el Teatro Español de Madrid. ¡Qué hemos de decir de actriz tan distinguida, nosotros, modestísimos periodistas de pueblo! A la Echevarría hay que verla para saber lo que vale, para admirarla en sus maravillosas interpretaciones. Su voz expresa todos los sentimientos humanos, desde el amor purísimo á la pasión ardiente y arrebatadora. Y no se sabe cuando está mejor, si en la conversación sencilla y familiar de la comedia, ó en los momentos más supremos del drama. Reciba nuestro aplauso entusiasta la señora Echevarría.

Perfectamente las señoras Val y Maíquez.

Pero merece párrafo aparte la señorita Gómez, que *borda* sus papeles y desempeña á maravilla la dama joven. En *Lo Cursi* estuvo ni de perlas, sobre todo en la escena tumultuosa de los celos. La señorita Gómez es muchísimo como artista, pero llegará á muchísimo más. Su nombre figurará entre las primeras actrices españolas.

En el drama *Mariana* alcanzó la compañía de Premioreal una verdadera ovación. No se puede pedir más á la Mariana que hizo doña Asunción Echevarría. Papel difícil, complejo y peligroso, como dice el mismo Echegaray, fué hecho por esta actriz, como nunca se ha visto en el Teatro Llorente.

En *El Estigma* estuvieron como siempre de admirables Muñoz, las señoras Echevarría, Val y Maíquez, y la incomparable señorita Gómez. De los otros artistas no podemos decir otro tanto. Aquí en este periódico somos así, decimos siempre la verdad. Y la verdad es que *El Estigma* no estaba bien estudiado, porque no queremos creer que los artistas no quisieran hacer lo que saben, por aquello de que no están en una capital y que en los pueblos todo está bien, y todo pasa.

No ha dejado nada que desear la representación de *El Gran Galeoto* y *Mancha que limpia*. En el prólogo del *Galeoto* estuvo Muñoz colosal. Del *Juan José* puesto anoche en escena nos ocuparemos en nuestro número del jueves.

Esta noche *D. Alvaro* y mañana representación de *Electra*, presentándose preciosas decoraciones. Esperamos que esta noche y mañana habrá gran lleno. En *D. Alvaro* nos dicen que hace prodigios el Sr. Muñoz y en *Electra* los hace la señora Echevarría. Estamos seguros de que estas dos obras gustarán mucho.

Extraordinario

El Presidente de la Caja de Ahorros, D. Rafael Ramos, nuestro querido amigo y compañero de redacción, trata de implantar importantes reformas en aquel establecimiento, siendo una de las más importantes la de estender las operaciones de la Caja al Crédito agrícola, beneficiando con ello indudablemente á los pequeños agricultores, evitándoles que caigan en las manos de la usura.

Como se trata de un asunto de gran importancia y que, por lo mismo, creemos debe el público enterarse bien de ello, para el jueves próximo, día festivo, publicaremos un número extraordinario en el que se insertará el luminoso é ilustrado trabajo que el Sr. Ramos ha escrito, exponiendo su pensamiento y razonando la alta conveniencia de llevarlo á la práctica.

Mejorado

Después de haber estado gravemente enfermo y en peligro de muerte el precioso niño mayor del dignísimo señor Juez de Instrucción, Sr. Llopis, ha tenido una nota-

ble mejoría, encontrándose ya fuera de peligro.

Celebramos muy de veras la mejoría y deseamos al simpático niño una pronta y completa convalecencia.

Bautizo

Ha recibido las aguas del bautismo el hermoso niño que ha dado á luz la distinguida señora de nuestro querido amigo D. Rafael Ramos.

Enviamos nuestro parabién á los venturosos padres, deseando para el recién nacido larga vida y muchas prosperidades.

En sus trece

Parece ser que á pesar de todos los pesares, se insiste en la idea de que el zócalo de la verja que se intenta colocar en la Glorieta sea hecho de cal y canto, como una

tapia cualquiera de un huerto de palmeras.

Conste, que nosotros protestamos. Conste también que eso va á ser muy feo.

Y conste, por fin, que vamos á divertirnos mucho desde estas columnas criticando como se merece esa *tapia* que se intenta levantar en el punto más céntrico y agradable de la población.

¿Qué será

No sabemos qué es lo que sucede entre los notarios de esta ciudad. Algo es que ya irá tomando cuerpo, y para entonces prometemos ocuparnos del asunto.

ALICANTE

Imprenta de Antonio Reus

Depósito de la Sociedad de Productos Químicos DE HEYDEN

LISTA DE PRECIOS		Pts. Cts.		Pts. Cts.		Pts. Cts.	
Acido acetilo-salicílico, en paquetes de medio y un kilo	27 50	Carbonato de ajacol, en frascos desde 25 gramos, kilo	225	Oleoguayacol, en frascos desde 25 grs. kilo	230		
Acido anísico, en paquetes de 100 y 250 gramos, kilo	69	Carbonato de cresol-orto, en frascos desde 25 gramos, kilo	145	Oleonaftol, en frascos desde 25 grs., kilo	98		
Acido cresotínico meta, en paquetes de medio y un kilo	19	Carbonato de cresol-meta, en frascos desde 25 gramos, kilo	145	Omál (triclorofenol), en frascos desde 25 gramos, kilo	23		
Acido cresotínico puro orto, en paquetes de medio y un kilo	19	Carbonato de cresol-para-, en frascos desde 25 gramos, kilo	80	Orfol (bismuto betanaftólico), en frascos desde 25 gramos, kilo	69		
Acido cresínico purísimo (véase Cresol)		Carbonato de clorofenol-orto-, en frascos desde 25 gramos, kilo	80	Salactol, en frascos desde 25 gramos, kilo	40		
Acido nitrosalicílico (mezcla) en paquetes de medio y un kilo	16	Carbonato de clorofenol-para-, en frascos desde 25 gramos, kilo	80	Salicilamida, en frascos desde 25 grs., kilo	98		
Acido oxibenzoico para, en paquetes de medio y un kilo	30	Carbonato de eugenol, en frascos desde 25 gramos, kilo	85	Salicilato de ajaco', en frascos desde 25 gramos, kilo	185		
Acido oxinaftóico alfa, técnico, en paquetes de medio y un kilo	14 50	Clorofenol-orto-, en frascos desde 25 gramos, kilo	20	Salicilato de amonio, en paquetes desde 250 gramos, kilo	22		
Acido oxinaftóico beta (punto de fusión 310 c') en paquetes de medio y un kilo	40	Clorofenol para-crist., en frascos desde 25 gramos, kilo	32	Salicilato de bismuto 40 por 100, en paquetes de medio y un kilo	22 50		
Acido salicílico amorfo, en paquetes de un kilo	7	Clorosalol-orto, en frascos desde 25 gramos, kilo	98	Salicilato de bismuto, básico. 64 por 100, en paquetes de medio y un kilo	27 50		
Acido salicílico (cristalizado), en paquetes de un kilo	7 75	Clorosalol-para-, en frascos desde 25 gramos, kilo	80	Salicilato de calcio en paquetes desde 250 gramos, kilo	22		
Acido salicílico sulfónico, en frascos de un cuarto y medio kilo	31 50	Colargolo (argentum crede), en frascos desde 5 y 10 gramos hermeticamente cerrados, kilo	400	Salicilato de cobre, en paquetes desde 250 gramos, kilo	42		
Acoina, anestésico nuevo no tóxico para anestesia de infirmitad, en frascos de un gramo. Frasco	5 75	Creosotal, en frascos de 25, 50, 100, 250 y 1.000 gramos, kilo	30	Salicilato de guayacol (véase guayacolsalol)			
Idem, en frascos de 5 gramos	28 50	No se cargan los frascos.		Salicilato de hierro, en paquetes desde 250 gramos, kilo	18 50		
Actol (lactato de plata) en frascos desde 25 gramos. Kilo	200	Creosotal en cápsulas gelatinosas, de 0,25 gramos, ciento	4	Salicilato de litina, en paquetes desde 250 gramos, kilo	26		
Afrol, en latas de un kilo	15 50	Idem idem idem de 0,50 gramos, ciento	6	Salicilato de Magnesia, en paquetes de 250 gramos, kilo	29 50		
Afrol carbolineo (oferta especial según cantidad).		Creosota cinamílica, en frascos desde 25 gramos, kilo	195	Salicilato de mercurio 59 por 100, en paquetes desde 250 gramos, kilo	41		
Ajacol (Eter brenzcatechico monoetilico), en frascos desde 25 gramos	115	Cresalol orto-, en frascos desde 25 grs. kilo	55 50	Salicilato de plata, en paquetes desde 25 gramos, kilo	200		
Alfol en sobres desde 25 gramos	40	Cresalol-meta-, en frascos desde 25 gramos, kilo	55 50	Salicilato de plomo, en paquetes desde 250 gramos, kilo	35		
Apolisina en frascos desde 25 gramos	61	Cresalol-para-, en frascos desde 25 grs. kilo	55 50	Salicilato de potasa, en paquetes desde 250 gramos, kilo	22		
Aromina, pastillas de vainillina para sustituir la vainilla en el uso doméstico (caja con 50 sobres de 5 pastillas, la caja)	12 50	Cristalose en empaque para diabéticos, consistiendo de una caja con un frasco cuenta-gotas y seis tubos con dos y un cuarto gramos Cristalose cada uno, la caja	8	Salicilato de resorcina, en paquetes desde 25 gramos, kilo	190		
Aubepina (para la perfumería) en frascos de 25 gramos, kilo	92	Una caja con cinco tubos de repuesto para los anteriores.	4 50	Salicilato de sosa, amorfo, en paquetes de un kilo	9 25		
Azúcar na purísima (100 por 100) 550 veces más dulce que el azúcar, exenta de ácido, para sulfamin benzóico, kilo	78	Dition (sodio ditiosalicílico), en botes de 100 gramos, kilo	42	Salicilato de sosa, cristalizado, en paquetes de un kilo	10 50		
Benzoato de ajacol, en frascos desde 25 gramos, kilo	168	Duotal (carbonato de guayacol), en sobres de 25 y 100 gramos, kilo	75	Salicilato de zinc, en paquetes de 250 gramos, kilo	32		
Benzoato de bismuto, en frascos desde 25 gramos, kilo	32	Euforina, en sobres desde 25 gramos, kilo	99	Saligenina, en cajas desde 25 gramos, kilo	282		
Benzoato de creosota, en frascos desde 25 gramos, kilo	87 50	Fenacetina Heyden, en cajas de uno, medio y un cuarto kilo	55	Salol, en paquetes de medio y un kilo	14		
Benzoato de cresol orto, en frascos desde 25 gramos, kilo	80	Idem idem idem 100 y 60 gramos, kilo	56 50	Salol alcanforado, en frascos de 25 grs., kilo	40		
Benzoato de clorofenol orto, en frascos desde 25 gramos, kilo	97 50	Fosfato de creosota, en frascos desde 25 gramos, kilo	52	Solutol desinfectante soluble en agua para grandes desinfecciones, puro, en botellas de un kilo	8		
Benzoato de guayacol, en sobres desde 25 gramos, kilo	115	Fo-fato de Guayacol, en frascos desde 25 gramos, kilo	155	Crudo en botellas de un kilo	2 50		
Benzenofenol, en frascos desde 25 gramos, kilo	55	Gorita (super óxido de cal), en frascos desde 25 gramos, kilo	98	Solveol desinfectante soluble en agua para uso médico, en frascos desde 100 gramos	6 50		
Benzonaftol, en paquetes de 150 y 1000 gramos, kilo	15	Guayacol absoluto liquido, peso específico 112, en frascos con tapón esmerilado desde 100 gramos, kilo	35	Tribromofenol, en frascos desde 25 grs. kilo	115		
Betol, en sobres desde 25 gramos, kilo	40	Guayacol crist. químicamente puro, en frascos con tapón esmerilado desde 100 gramos, kilo	69	Vainillina Heyden en sobres desde 25, 50 y 100 gramos, kilo	200		
Bismuto orto-clorofenilico, en frascos, desde 25 gramos, kilo	145	Guayacol-salol, en sobres desde 25 grs. kilo	185	Valerianato de creosota, en frascos desde 25 gramos, kilo	52		
Bismuto para-clorofenilico, en frascos desde 25 gramos, kilo	145	Hyrgolum, nueva modificación del mercurio metal, soluble en el agua, en frascos desde 25 gramos, kilo	110	Valerianato de guayacol, en frascos desde 25 gramos, kilo	110		
Bismuto meta-cresólico, en frascos desde 25 gramos, kilo	115	Itrol (citrato de plata) en frascos desde 25 gramos, kilo	190	Xeroformo, en latas de 25 gramos, kilo	73		
Bismuto guayaolico, en frascos desde 25 gramos, kilo	145	Mentorol, en frascos desde 25 gramos, kilo	48	" " 50 " " " "	71		
Bismuto fenólico, en frascos desde 25 gramos, kilo	46	Nutritivo Heyden, en latas de 25 grs., lata	2	" " 100 " " " "	69		
Bismuto triclorofenilico, en frascos desde 25 gramos, kilo	69	" " " de 50 " " " "	3 75	" " 250 " " " "	67		
Bromol (tribromofenol) en frascos desde 25 gramos, kilo	31 50	" " " de 100 " " " "	7				
		" " " de 250 " " " "	16				
		Oleocreosota, en frascos desde 25 grs., kilo	98				

CONDICIONES DE VENTA

Pago á treinta dias con un 2 por 100 de descuento y á noventa dias neto; siendo de advertir que todos los precios de este listin han sido calculados al cambio de 30 por 100 con derecho de aumento cuando excedan y también que los frascos de origen no están incluidos en los referidos precios.

Farmacia y Drogueria: Lcdo. Don G. Ruiz. - ELCHE